

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
IV CURSO DE POSGRADO “AMBIENTE, ECONOMÍA Y SOCIEDAD”**

© 2002 – Programa “Ambiente, Economía y Sociedad”

www.retina.ar/ambiente

Importante: El contenido completo de este curso es de dominio público bajo licencia Creative Commons By-Nc-Sa. Se permite su uso, distribución y reproducción bajo la condición de mantener la fuente (se debe citar al *Programa "Ambiente, Economía y Sociedad"*, la dirección del sitio web y a los docentes). Para mayor información, visitar:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/>

CLASE 1

Horacio Fazio: - Todos los años he invitado a Antonio a inaugurar los cursos desde el primer año en sus diferentes ediciones. Con él nos une una vieja amistad, conocimiento mutuo. Hemos sido compañeros: ambos somos economistas de la Universidad de Buenos Aires. Antonio tiene la gran virtud de que, desde muy tempranamente (hace 10, 15 ó 20 años quizás) dedicó su profesión, sus energías, su ansia de conocimiento y sapiencia, al tema ambiental, con un rol realmente importante. Es decir: introdujo activamente en los medios la problemática ambiental de una forma amena, llana. Antonio es ese tipo de personas que apela a la única forma de transmitir conocimiento: decirlo en términos llanos, sencillos, entendibles para la gente. Muchas veces escuchamos hablar en difícil sobre distintas gamas de especialidades. Pero justamente que esto provenga de una rama bastante vapuleada como es esta a la que pertenecemos, realmente significa una virtud muy loable. Él es Defensor del Pueblo Adjunto de la Ciudad de Buenos Aires, en temas ambientales. Lo dejo con ustedes.

1ª. parte a cargo de Antonio Elio Brailovsky:

Gracias por estar juntos.

Si ustedes miran el programa de este curso, similar, no igual al de los cursos anteriores, uno se encuentra con una sensación de “¿qué es este amontonamiento de cosas?”. La sensación que da es: “hay cosas muy distintas, ¿cómo se arma un programa con temas tan heterogéneos?: desde los problemas de las ciudades a la biotecnología; lo que dice el abogado, hasta el otro que habla del calentamiento global” “¿Un curso unificado o es un montón de retazos pegados?”: esta es la primera pregunta que surge cuando uno ve el programa. Entonces: ¿cuál es la lógica que arma este curso? La lógica que arma este curso es un hilo conductor de la relación naturaleza-sociedad. La idea es: la relación naturaleza-sociedad es infinita; tiene que ver con toda la especie humana desde sus comienzos. O sea: lo primero que hacemos al diferenciarnos del resto de los animales es provocar un impacto ambiental cualitativamente distinto del resto de las especies. Digamos que el hombre se diferencia de los otros animales a partir de que produce el fuego, es capaz de manipular el fuego. El impacto ambiental de las primeras poblaciones humanas a partir de la caza con fuego, es que nuestra especie ingresa como tal al mundo de lo que llamamos el paleolítico en un mundo de bosques. Y el paleolítico termina cuando nuestra especie se encuentra con un mundo de llanuras amplias, de praderas. Esa es la diferencia. En el medio, nosotros quemamos millones de hectáreas de bosques, porque fue nuestra forma de cazar. Y es el momento a partir del cual, el impacto ambiental de nuestra especie es cualitativamente distinto del de las otras especies. Entonces, estamos hablando de la relación de la especie humana con el planeta, con los ecosistemas, planteando que esta relación no es nunca hombre-naturaleza, que es naturaleza-sociedad. Los Robinson Crusoe no existen. Esto es claro. Existen sociedades humanas que tienen cierto tipo particular de relación con la naturaleza, cierta especificidad de

relación con la naturaleza. Este curso habla de la especificidad de nuestra sociedad en su relación con la naturaleza.

En tanto, si bien el primer módulo es “Ambiente finito y leyes humanas”, los ejemplos son infinitos: esta es nuestra contradicción. Entonces, una forma de aproximación es (dado que en definitiva la lógica de un curso de posgrado es cualitativamente distinta de la carrera de grado): en la carrera de grado se cubren todos los temas, porque se supone que uno tendrá que saber algo de cardiología y algo de pediatría y algo de psiquiatría... un poquito de cada tema. En un curso de posgrado, el objetivo es razonar en términos del objetivo del curso. Por eso, entonces, tenemos una cantidad de ejemplos diversos, heterogéneos. Ni por asomo se pretende agotar el objeto de relación naturaleza-sociedad ni ambiente, economía, sociedad, simplemente porque sería un curso infinito. Tal vez, como ese libro de arena que proponía Borges: con infinitas páginas. En la medida que esto no lo podemos hacer, lo que sí podemos hacer es un curso con ejemplos seleccionados, lo más diferentes posibles. Distintos conjuntos de casos, de diferentes maneras, de peculiaridad, de la peculiaridad naturaleza-sociedad, en el actual contexto histórico que estamos viviendo, el contexto contemporáneo. Por eso es que, si la pregunta es: “¿son temas distintos?” Sí, son lo más diferenciados posible. Esta es la lógica del curso: que sean distintos. Porque no es lo mismo todo el conflicto jurídico que todos los problemas jurídico argentinos, constitucionales, etc., que es el tema de la próxima clase con el Dr. Sabsay.

Otro de los temas que hace a la especificidad: cada momento histórico tiene su problemática ambiental específica y su trama de conflictos vinculados con eso. Es decir: así como la especificidad del Neanderthal fue el provocar grandes incendios, grandes quemas de bosques, una de las especificidades de la relación ambiental en este momento, incluye todo el tema del aparataje electrónico, todo el tema de la producción de radiaciones electromagnéticas en este caso, y su impacto sobre la salud. En lo cual hay una trama de intereses: empresas que comercializan estos productos. Una trama de intereses que borra las posibilidades de información: ustedes no van a encontrar mucho en los diarios sobre esto. Y una trama de intereses que juega sobre las normativas: hay muy poca normativa de protección. Y juega sobre los organismos internacionales: la OMS, con todas las pruebas delante, dice que no puede hablar de daño a la salud por radiaciones electromagnéticas, etc., hasta el 2006, por presión del Pentágono. Porque el tema no es el poder económico de Movicom, Minifon, etc., etc. El tema es que el efecto sobre la salud de las ondas electromagnéticas vale para celulares, vale para temas de radio y vale para comunicaciones militares. Entonces, hay todo un sistema económico-militar presionando para que de esto no se hable, protegiendo las antenas militares. Y las empresas de celulares se meten –como de contrabando– en este gran paraguas armado por el Pentágono para que nadie se meta a cuestionar el efecto sobre la salud de las comunicaciones militares.

Doy este ejemplo porque tiene que ver con la especificidad de la relación naturaleza-sociedad en este momento histórico que estamos viviendo. Hay especificidad en cada momento. Y tiene que ver con los marcos políticos, tiene que ver con la coyuntura, tiene que ver con los contextos sociales, tiene que ver con las estructuras de poder. Este es un conflicto inimaginable unos años atrás. La forma en que este conflicto evolucione (daños a la salud por ondas o radiaciones electromagnéticas) tiene una característica diferenciada de otros conflictos ambientales. En el momento histórico inmediato, es decir en la época industrial, digamos que en el momento histórico anterior, nosotros tuvimos oleadas. Estamos hablando si quieren, del momento histórico industrial, más o menos desde la 2ª. posguerra hasta la crisis del petróleo a escala internacional: década del 70; en Argentina: última dictadura. Es decir: un período de expansión industrial que atraviesa la humanidad desde la última posguerra, de gran crecimiento económico, de liberación de áreas coloniales, distribución más amplia del ingreso, acceso a la economía monetaria de cientos de millones de personas. En algún momento empieza la mano contraria, a

partir de la crisis del petróleo, con políticas neoliberales en todo el mundo, concentración del ingreso, aumento de la pobreza, etc.

En la etapa industrial había una especie de desfasaje en la aparición de los conflictos en el norte y en el sur. En el terreno industrial, nosotros teníamos por ejemplo el tema de los pesticidas: se implementaban, se aplicaban. Cuando se prohibían en el norte, venían al sur. Entonces, cuando en el norte prohibieron los clorados, mandaron al sur los clorados. Cuando nosotros prohibimos los clorados ya en el norte habían prohibido los fosforados y los mandaban para acá. Una o dos décadas de distancia. Lo mismo las fábricas contaminantes que allí iban levantando o clausurando, juntaban toda la tecnología obsoleta y venían como inversión extranjera a estimular el desarrollo de los países atrasados del sur. Caso Aluar, en Puerto Madryn: una empresa que tenía la fábrica casi montada, casi lista, cuando le prohíben la tecnología de síntesis de aluminio primario con tecnología de cubas abiertas. Cubas abiertas, obviamente: gases tóxicos. Tenemos todos los aparatos ¿qué hacemos?: buscamos un país del sur. Uruguay lo rechaza, lo rechaza algún país africano, Argentina acepta y tenemos aluminio en Puerto Madryn con una tecnología que en el momento de construcción de la fábrica era obsoleta porque ya estaba prohibida en Europa. Este es el tipo de conflictos de la etapa industrial: conflictos que tienen un desfase temporal entre el norte y el sur.

Los conflictos de este momento en la etapa neoliberal (llámenla como quieran; en una época era optimista usar la expresión post – industrial, vaya uno a saber si la seguimos usando o si añoramos cuando había industria), llamémoslo provisoriamente de globalización, tienen que ver con los procesos de simultaneidad. El avance de las compañías telefónicas instalando antenas en todas las terrazas que pueden de todas las ciudades que pueden, es simultáneo. En todo el mundo, en el norte y en el sur. Y los rechazos de vecinos, las investigaciones sobre casos de cáncer, de leucemia y demás en el entorno de las antenas, van produciéndose en el mismo momento. O sea, el año pasado, recién el año pasado (2001), Murcia echa a todas las antenas del centro de la ciudad. Y distintos municipios españoles lo van haciendo uno tras otro; Murcia fue el primero. Todavía en Londres está en discusión. Hay distintos países de la Comunidad Europea: la cosa va del municipio al país y del país a discutir una norma regional. Pero el año pasado ya, nosotros tuvimos la primer movilización: audiencia pública en Córdoba, pedido de prohibición en varios sitios... Es decir: es toda una cosa que va paralela en el norte y en el sur. Justamente por todos estos procesos de uniformación de tecnología, de estrategias conjuntas de las grandes empresas, que genera otro tipo de conflictos ambientales. Cada etapa histórica, entonces, cada momento de la vida de las sociedades humanas, genera conflictos ambientales diferentes. Esto tiene que ver con la evolución (por eso hablamos primero del fuego y del Cromagnon), tiene que ver con la evolución de la especie humana, con que esto no desaparece nunca (el conflicto), tiene que ver con la naturaleza de los grupos humanos mismos. El conflicto ambiental también, por la misma razón que ni la injusticia ni ninguna otra cosa desaparece, cambian.

Entonces, en la medida en que uno adopta un punto de vista histórico, esto nos permite mirar desde otro ángulo, el aluvión de información periodística que tenemos sobre el tema ambiental, generalmente focalizado en hechos. Es decir, el tema ambiental aparece en los medios y en la comunicación social, a partir de anécdotas, generalmente a partir de conflictos, generalmente de anécdotas con mucha carga de pintoresco o de horrible, que se comen toda la noticia. Es difícil que la información que circula sobre el tema ambiental, nos permita reflexionar sobre qué es lo que está realmente pasando, justamente por esta carga de lo anecdótico, lo pintoresco, la pobre ballena desangrada, los buques petroleros tirando millones de litros o la gente muriéndose por el escape tóxico... ¡qué horror! Siempre despreocupa. Ahora, cuando uno hace un barrido, en diferentes momentos históricos hay diferentes maneras de manifestación del conflicto ambiental. Diferentes tipos de relación entre modalidades. Y esto tiene que ver con que lo ambiental no es

una cosa pegada a una sociedad: “ah! tenemos ochenta cosas y además el medio ambiente. ¿Y por qué? Y, hay mucha gente y contamina, porque tiran todo para allá”. En cada momento histórico contaminan de diferente manera, hay afectaciones diferentes, cada sociedad humana o cada fase de desarrollo, cada etapa de desarrollo o evolución de una sociedad humana, hace cosas distintas con los recursos naturales y con los ecosistemas. Y si vamos a hilar un poco más fino, podemos introducir la noción de coevolución: las sociedades humanas coevolucionan con los ecosistemas. ¿Qué quiero decir con esto? Que las sociedades humanas, en la medida en que no transcurren encima de una mesa, transcurren en interacción con bosques, ríos, mares, praderas, llanuras, etc., están continuamente transformándolos. La transformación de estos ecosistemas repercute sobre la sociedad humana.

Todo esto tiene que ver con el hecho de que nosotros estemos acá, seamos argentinos y con lo que significa la Argentina para nosotros y para el resto del mundo, que es la relación con la pampa húmeda. La pampa húmeda, cuando llega este muchacho Pedro de Mendoza que hace tan desastrosa expedición, era un desierto infame, un sitio horrendo, un enorme pajonal donde no había nada y que hasta los indios evitaban. Un sitio donde no había nada para comer, era un sitio definitivamente incómodo, con un paisaje de altos pastos de 2 ó 3 metros de altura, resecos; cada tanto un árbol, arroyos y alguna fauna escurridiza. Ese paisaje empieza a cambiar con los primeros ganados que se le escapan a Pedro de Mendoza y algunos más que trae Garay. Y hay un proceso por el cual, en este ecosistema que tenía un nicho ecológico vacante (no había grandes herbívoros), grandes herbívoros empiezan a comer, a transformar, a dejar depósitos allí; millones de animales. Por un lado, en este ecosistema no había grandes herbívoros; tampoco había grandes carnívoros. No había nadie que se comiera vacas, caballos, etc. Proliferan impresionantemente y esta proliferación modifica los pastos, modifica el suelo pampeano a lo largo de varios siglos. Este suelo pampeano modificado, es la base del tipo de riqueza colonial de las vaquerías, el ganado de los primeros años..... y hay una transformación más. O sea, es lo que posibilita además que haya una burguesía criolla que se enriquece vendiendo cuero y contrabandeando cosas a los españoles. Por este ecosistema que no tiene nada que ver con el ecosistema que encontraron los conquistadores.

Un integrante de esa burguesía criolla llamado Manuel Belgrano, hace un proyecto de explotación intensiva de la pampa húmeda, basado en carnes y cereales. El proyecto de Belgrano es lo que los autores de ciencia ficción llaman una “ucronía”: es decir algo que no puede ser en ese momento histórico porque no había una base social, pero además porque los ecosistemas en la época de Belgrano no eran los adecuados para el proyecto de Belgrano. Simplemente no estaban maduros esos ecosistemas. A lo largo del siglo XIX hay una obra humana impresionante de quemazón de pajonales para modificar el suelo pampeano. Esto todos los viajeros lo vieron pero el que lo vio con mayor lucidez fue Carlos Darwin. Se parte de un pajonal alto, con incendios continuos; se transforma el pajonal en ceniza que fertiliza el suelo y el pasto siguiente es el pasto chico, pasto verde más apto para el ganado. A partir de ahí, el suelo se hace más adecuado para sembrar. Hay todo un proceso de transformación del ecosistema pampeano por obra humana a lo largo de buena parte del siglo XIX, la mayor parte del siglo XIX, mientras -además de apuñalarnos y toda esa serie de cosas- nos dedicamos a cambiar el ecosistema.

Una vez cambiado el ecosistema, hacia el momento de la generación del 80, confluyen dos evoluciones diferentes: una evolución social (tenemos Constitución, tenemos puerto, tenemos un gobierno único en Buenos Aires, etc., etc.) y una evolución ecológica artificial, hecha deliberadamente. Tenemos ecosistemas maduros para el proyecto de la generación del 80. Ahí se juntan las dos cosas y ahí es posible el proyecto que imaginó Belgrano un siglo atrás, a fines del XVIII. Recién es posible a fines del XIX porque a fines del XIX confluyen una sociedad madura para hacer eso y ecosistemas que han evolucionado por acción de esa sociedad hasta ese

punto. No necesito decir todo lo que eso cambia a la sociedad argentina. Este es un ejemplo y podemos pasarnos un curso entero dando ejemplos de la Argentina y el resto del mundo. Lo que quiero decir es: las sociedades humanas y los ecosistemas coevolucionan, se transforman mutuamente, y en cada momento histórico, esa transformación mutua genera determinadas condiciones ambientales. Entonces, estamos en un momento histórico particular, en el cual hay determinados hechos que se corresponden con este momento y con esta evolución, con este corte en la evolución mutua ecosistemas-sociedad. Este es el tema de este curso.

Un curso de posgrado es una construcción colectiva. En este curso de posgrado, la bibliografía es una parte. En un curso de grado, de pregrado, la bibliografía cumple un rol determinante, es decir: ¿aprendió o no aprendió?, “a ver, ¿qué dice fulano en el capítulo 4?”. En este curso, la bibliografía es un disparador de reflexiones, de modo que la tarea sustancial es esta de la reflexión: ¿qué nos pasa? ¿qué pasa? ¿cómo interpretamos esto?

En este sentido, es que el punto central de las reflexiones sea ¿cómo adaptamos una bibliografía que está pensada para un momento histórico anterior? Es probable que también tengamos agotado el modelo internacional y hay un tipo de cosas que están ocurriendo el último año, el último menos que año, en el nivel internacional, que sugieren que una cantidad importante de relaciones internacionales están cambiando. El atentado a las Torres Gemelas en EEUU y la progresiva militarización del mundo; la aparición de algunas pruebas que sugieren que, por lo menos el atentado al Pentágono fue un autoatentado (los restos del avión que atacó al Pentágono no aparecieron nunca), sugieren que hay cambios profundos que tienen que ver con la militarización del mundo, un mundo mucho más duro en términos de relaciones de poder y de falta de ofertas a un sector importante de la sociedad.

En el caso argentino está claro que el modelo económico y social que vinimos teniendo hasta ahora no da más, está agotado; todas las instituciones del país están siendo simultáneamente cuestionadas. O sea que en la actualidad, no es difícil de ver, hay algo más que una crisis económica. Esto nos lleva necesariamente (por eso la importancia de la tarea de diálogo en un curso de posgrado como este) a reflexionar sobre la vigencia de todo lo que tenemos. Esto es lo que escribimos ayer, pensando en otro contexto. Eso ha cambiado, ¿cuándo ha cambiado?, ¿qué era lo que teníamos?, ¿sigue vigente?, ¿qué no sigue vigente?, ¿cómo cambian las estructuras de poder, las relaciones sociales?, ...

Pensando en las próximas clases, cuántas cosas de las que va a decir Sabsay tienen que ver con una Constitución diseñada pensando sobre clasificaciones de justicia y el optimismo de unos años atrás. ¿Cuánto de este optimismo mantenemos o cuánto pensamos que es posible? ¿Cuánto pensamos que es históricamente imposible ahora? ¿Cuánto pensamos que vale la pena continuar con ese optimismo porque es una cosa que va a pasar? Tiene que ver con toda la intensidad de debate en un momento necesariamente problemático. Si nunca antes la gente que trabajaba en ciencias sociales coincidía, mucho menos ahora, por toda esta gran imagen de incertidumbre. Esto mismo enriquece y hace más indispensable los debates. Cuando la cosa era muy clara, digamos 1880, se decía: los ricos – los pobres - los industriales; los obreros y las grandes potencias. Era un mundo más sencillo, un mundo más claro. En este momento, donde el margen de incertidumbre es mayor, es el momento de mayor incertidumbre que los que estamos en este tema recordamos, la profundización de la discusión se hace indispensable.

Participante: - Creo que es correcto que la sociedad cambia al medio ambiente y éste a su vez cambia a la sociedad. Ahora, ¿en qué momento los humanos se empiezan a preguntar por eso? Yo veo que el tema es importante para la sociedad. Históricamente, cuando la generación del 80 se encuentra con el efecto de los siglos que cambiaron el ecosistema de la pampa húmeda, esto

resultó bárbaro, consiguió su proyecto, supongo. ¿Qué es lo que pasa en este momento en que hemos hecho millones de cosas tanto tiempo y nadie pensó? ¿Vivimos en un mundo destruido?

Docente:- Yo creo que cada sociedad mira la naturaleza desde los juegos de poder, desde sus prejuicios. Doy un par de ejemplos sobre la mirada a través del prejuicio y después vamos a la pregunta del momento inicial. El tema del prejuicio me parece importante porque uno mira desde el prisma de su cultura. No sé si ustedes han leído un libro mío “Memoria Verde” donde hay un ejemplo. Durante el período colonial eran muy frecuentes las epidemias en la ciudad de Buenos Aires. El conflicto ambiental aparecía a través de las epidemias. ¿Modalidades del Cabildo para enfrentar las epidemias? distintas de lo que nosotros haríamos hoy. El Cabildo pide permiso al gobernador para atacar la epidemia, y en vez de hacer cuarentena de enfermos, etc., etc., el Cabildo se va derecho a la iglesia, agarra el patrono de la ciudad que es San Martín de Tours y lo pasea en procesión pidiendo milagro. Si San Martín de Tours no lo hace, se salía finalmente con Santa Catalina de Siena y si Santa Catalina tampoco ofrecía el milagro, se seguía hasta encontrar un santo que lograra el milagro de detener la epidemia. Llega la Revolución de Mayo, la emancipación, etc., cambia la visión ideológica sobre los problemas, y por ejemplo, la Asamblea de 1813, la Asamblea del Año XIII, saca un decreto para prevenir la mortalidad infantil. ¿De qué manera se previene la mortalidad infantil? La Asamblea dictamina que la principal causa de la mortalidad infantil es el bautismo. Resulta que los “malditos curas”, cuando bautizan a los chicos los bautizan con agua fría, el bebé se muere por el shock del bautismo, entonces ordenan, para salvar la vida de los niños, que se bautice con agua tibia. Esto nos parece muy ridículo, pero nos muestra de qué manera, el problema ambiental aparece teñido del prejuicio del momento. Y yo no sé qué van a pensar de aquí a 200 años de lo que nosotros opinamos hoy en día al respecto. Esto nos tiene que llevar a relativizar absolutamente las opiniones.

Vuelvo al tema histórico. Una gran ciudad como Roma tenía un millón de habitantes en la época del Imperio. Una gran ciudad como Roma no es imaginable sin un sistema de agua corriente. Los tribunos desde la época de la República, pero después los emperadores, tuvieron muy en claro toda la política de saneamiento urbano. Provisión de agua corriente, acueductos, agua potable disponible a todos, y un sistema de saneamiento con una cloaca máxima que fue una obra de envergadura impresionante. Es decir una mirada que reconoce que el problema ambiental existe, de esto nos ocupamos y la supervivencia de la gran capital del mundo antiguo, del Mediterráneo antiguo al menos, requiere de una estricta política de tradición ambiental. Esta política que lleva inclusive a que la disponibilidad de agua potable por habitante en Roma, era superior a la actual, contando ciudadanos y esclavos. Los emperadores romanos entendían que era indispensable que los esclavos tuvieran agua corriente potable. Obviamente, no en las casas, pero sí en las fuentes públicas. Tenían un cuidado especial y funcionarios especiales tutorizando que el agua del acueducto llegara bien. Y la mayor impopularidad del emperador Nerón no fue por apuñalar gente o envenenarla sino que fue porque un día se bañó en el acueducto. Ensuciar el acueducto!!... lo demás ya se sabía, pero ensuciar el acueducto.... El cuidado de la cloaca máxima fue permanente tanto que, en un momento en que se tapa por un derrumbe, por un terremoto, Augusto ordena a un tipo que organice la limpieza (creo que era Irripa). Cuando Irripa termina la limpieza, para demostrar que está limpia, la navega. Yo no sé cuántos de nuestros funcionarios actuales se atreverían a navegar una cloaca de punta a punta. Pero da una idea de una sociedad con plena conciencia. Conciencia de funcionarios, conciencia pública, conciencia de temas ambientales decisivos para la supervivencia en ese caso.

Saltamos un par de miles de años, pero tenemos un montón de cosas para hablar en esos miles de años. Por ejemplo, mandatos de cuidado de los ecosistemas en todas las religiones. Cuando desde la mitología grecorromana, se ponen dioses especiales para el cuidado de los bosques, de las fuentes de agua, de los ríos... Las divinidades de los ríos y de los bosques (nereidas, pitones,

ondinas y demás), las divinidades de la naturaleza tienen que ver con el mandato del cuidado de la naturaleza. Entonces, hay mucho. Hay mandatos religiosos. Lo mismo, en el Antiguo Testamento, cuando Moisés da las normas para llegar a la Tierra Prometida, da mandatos de cuidado de la Tierra Prometida: rotación de cultivos, barbecho, cuidado de árboles. Inclusive, una cosa impresionante en las leyes de Moisés, es que tenía muy poco cuidado por la vida humana pero dice: “en plena guerra, cuando ataques a una ciudad, no incendies el bosque que la rodea; el árbol no es tu enemigo”. Esto dicho por un tipo que se preocupó por apuñalar a cuanto sospechoso de pagano encontraba por el camino, decir “el árbol no es tu enemigo”, es un buen precedente.

De allí en adelante, todo lo que quieran, incluyendo dioses latinoamericanos de la tierra como la Pachamama. En el caso de la generación del 80, hubo un determinante muy importante que fueron las epidemias. Se planteó una gran ciudad, se planteó copiarnos de París, se planteó: “hagamos un país rico, un rico industrial agrícola, una ciudad llena de palacios” y tuvimos cólera en 1868, en 1869, fiebre amarilla en 1871. Epidemias masivas. La epidemia de 1871 de fiebre amarilla fue una peste como las de la Edad Media: Buenos Aires fue parcialmente evacuada, con grandes columnas de gente que huía de la ciudad de Buenos Aires; cadáveres tirados por las calles; al principio se quemaban los cadáveres donde caían, después los dejaban; bandas de saqueadores, fusilamiento de saqueadores; una imagen medieval, hace poco más de un siglo, acá. Cuando termina la epidemia, es cuando se inician las obras sanitarias. Se construye el cementerio de Chacarita. En 1873 empiezan las obras. El ritmo y la extensión de agua potable y de cloacas en ciudad de Buenos Aires a fines del XIX y principios del XX, es el más alto del mundo. Buenos Aires tenía una cobertura de servicio de agua potable y cloacas por habitante que no la tenían Londres ni París. Una velocidad absolutamente inédita que implica cambios tecnológicos. Porque la tecnología disponible hasta el momento no alcanzaba para hacer esos tendidos a la velocidad que la decisión política exigía. Entonces, hubo un hecho determinante, que es: en una ciudad chica, provinciana, “la gran aldea” como decía Lucio V. López, se inicia un proceso inmigratorio, se inicia un proceso comercial; intercambio, gente que va, que viene, gente nueva, inmigrantes pobres, etc. En ese movimiento hay un aumento de población, no todos en las mejores condiciones de higiene, se desatan epidemias, y hay una respuesta inmediata. Además de grandes palacios, necesitamos agua potable, necesitamos saneamiento. Y una respuesta..... Es decir, también la generación del 80 planteó: necesitamos agua y cloacas para todos. Fíjense el contraste, el contraste en la política del General Roca, o la política de Sarmiento, por decir cualquiera de la generación del 80. O la política del emperador Augusto, por decir uno más viejo: todos -hasta los esclavos- tienen que tener agua potable, porque si no hay un peligro en la sociedad. Tanto que algunos higienistas del siglo pasado, cuando defendieron esa política en el Senado, decían que la epidemia es una venganza del pobre contra el rico porque una vez que el pobre se enferma, la epidemia no va a reconocer la diferencia entre los barrios. Y decían: “si no es por humanitarismo, que sea por egoísmo, ustedes necesitan que los pobres tengan agua potable”. Fíjense entonces el contraste (tiene que ver con momentos históricos) entre hombres como Sarmiento, Mitre, Avellaneda, Roca, que plantean continuamente esta política de agua potable para todos, o el emperador Augusto que plantea “agua potable también para los esclavos” y la política actual de restringir el servicio de agua para aquellos que lo puedan pagar.

Pp.:- En la medida que hablamos estaba pensando en esta relación de la epidemia, las muertes y me da la sensación hoy en día de que lo que es medio ambiente está todo muy focalizado en la línea del poder, que el poder es sordo. No sé si por estas cosas del agua que estabas recién comentando, pero parece que hoy en día no nos escucha el poder. Con esto de desechos nucleares y todo el mundo preocupado, desde el cacerolazo hasta firmas para prevenir que entren desechos nucleares. Y hasta dónde podemos luchar y hasta dónde nos escuchan; tengo una sensación de falta de nivelación entre arriba y abajo que no encuentra escapatoria. Esta falta de

relación entre la economía y el ambiente: están íntimamente relacionados y a mí me hace pensar que nadie lo vé.

Pp.: - Es como si no hubiera estudio del costo y beneficio. “Necesito y necesito. Y, si se ensucia??... lo necesito y bueno”. Es como que es muy estructural, que esto viene de muchos años. Desde los pesticidas, es como todo. A mí me preocupa.

Doc.: - Por eso estamos acá. Ahora, a mí se me ocurren un par de cosas con esto. Por un lado, obviamente la sordera del poder no se reduce a lo ambiental. Por algo estamos como estamos. Hay sordera unánime y homogénea en todos los temas. Pero además, en el tema no sólo importan los costos, supongo que lo verán cuando toquen algún tema de economía ambiental, en general, el conflicto es que los costos ambientales los pagan unos y los beneficios los tienen otros. Nunca es el mismo el que se lleva el beneficio que el que paga el costo. El tema es: de qué manera la sociedad ha tratado quién se hará cargo del costo o que no dañe. En diez años, en la década del 70, es cuando Argentina empieza a prohibir algunos pesticidas prohibidos en Europa y EEUU, por razones de mercado. Empieza con el DDT, porque rechazaban partidas de cereales. Por razones de mercado, se prohibía su uso en los cultivos de exportación pero se lo admitía en los cultivos que venían al mercado interno. Y a lo largo de los últimos 30 años, hay toda una cosa inusual de toma de conciencia, de lucha, de conflicto; en alguna de estas intervine yo. Cuando se hizo el primer juicio para prohibir un pesticida, lo logramos con participación y logramos que se retiraran del mercado los cuatro o cinco que podían estar cuestionados. Después se hicieron una cantidad de juicios, donde un grupo de ciudadanos dice: “no quiero más paration, en Europa ya está prohibido”; otro grupo de ciudadanos hace una carta acá y logra que se prohíba el producto tal para tal cultivo, y después, el producto cual para tal otro. Y el panorama ahora, en Argentina, 30 años después, es que se ha retirado del mercado, al menos del mercado legal, la mayor parte de los pesticidas cuestionados internacionalmente. En una pelea uno por uno. Donde por supuesto, hay contrabando y demás, pero, un mercado de contrabando ofrece mucho menos que el mercado legal. Y el mercado de contrabando significa que no sólo es menos, sino que mucha gente dice “si está prohibido, por algo será”; entonces, alguna precaución toma. Igual, sigue habiendo. Sigue habiendo conflictos. Pero, digamos que esta no es una sociedad que haya recibido pasivamente todos los desechos, sino que es una sociedad que ha reaccionado porque ha logrado cosas. Algunas me tocan.

El caso de los pesticidas es uno. El caso de los residuos nucleares, es un conflicto recurrente, pero cuando se logró poner en la Constitución Nacional la prohibición de ingreso de residuos de este tipo, se estaba pensando en el basurero nuclear de Gastre. El basurero nuclear de Gastre era la pieza clave del programa atómico de Videla que iba a incluir ahora 6 centrales atómicas funcionando (hay dos funcionando). El proyecto era reprocesamiento de plutonio, con la posibilidad de desarrollo de armas nucleares. Todo esto ¿cómo se iba a financiar? La idea era tener un inmenso basurero nuclear que trajera basura radiactiva de todo el mundo y alquilara nichos. Cualquier país que tuviera energía atómica pero no quisiera tener los residuos, los mandaba a Argentina y le pagaba un alquiler para toda la eternidad para tenerlos ahí. Y esto financiaba el resto del proyecto. Y los gobiernos posteriores a la dictadura tomaron el plan nuclear de Videla y lo aceptaron y lo impulsaron. Fue el rechazo de la sociedad que, cada vez que salía el pedido “vamos a hacer una central atómica en tal lugar”, se levantaba un escándalo. El gran escándalo contra los basureros nucleares conocido hizo que el basurero nuclear fracasara y si no, hay que hacer otra cosa para poner los residuos, no esa. Ese era para basura importada. La Constitución Nacional lo bloquea, lo impide. Por otro lado, cada vez que se anunciaba un proyecto de central atómica en tal provincia, se levantaba la gente: manifestaciones, reclamos, escándalos. Decenas y decenas de municipios se declaran no nucleares; una cantidad de provincias se declaran no nucleares. La ciudad de Buenos Aires es no nuclear, como una forma de dar una señal a otras ciudades del interior. Entonces, cada vez que se intentaba un proyecto:

“vamos a poner una central atómica en tal lado”: es zona no nuclear; en tal otro lado: es zona no nuclear. Salpicando el país. Justamente, el reactor que le acaban de vender a Australia, está terminado, está puesto a punto tecnológicamente hace 20 años, no es tecnología de punta. El tema es que nunca se pudo fabricar porque no hubo ningún lugar del país que autorizara la fabricación. Por favor, pensemos las implicancias de esto frente a un poder industrial, político y en su momento militar, de envergadura. Le tuvimos que vender a Australia y se tardó tanto en la negociación, porque los australianos, con el mejor criterio del mundo dijeron: “pero esto en su país ¿no lo tienen funcionando ustedes? ¿por qué no lo tiene funcionando la Argentina?” Entonces, había que darles mucho a los australianos para que aceptaran la cosa que ninguna provincia, ninguna jurisdicción de la Argentina aceptó tener. Finalmente, lo que les ofrecieron fue: “bueno, traigan la basura para acá, nosotros nos arreglamos, vamos a hacer algo con la basura”. Pero más allá de lo que se consiga, las implicancias de que no hayan podido ponerlo en ningún lugar de la Argentina, tiene un peso enorme en una sociedad que aguanta muchas cosas pero no todas. Ese es un dato relevante.

Hay otro dato relevante sobre una cantidad de proyectos, no los llamaría faraónicos, pero pueden ser. Un tipo como Ramsés sería incapaz de hacer esto. Así que no lo llamaríamos faraónico. Les hablo de una historia que tiene que ver con el traslado del Aeroparque Metropolitano Jorge Newbery, al Río de la Plata. La llamada “aeroisla”. El proyecto aeroisla estaba cerrado para esta época del año pasado. Se iba a construir. Había consenso entre todos los sectores de importancia políticos y económicos: “vamos a hacer el gran negocio de ganarle tierra al río y hacer un aeropuerto”. Hasta que un grupo de diputados de la ciudad de Buenos Aires, que estaban en absoluta minoría, decidieron llamar a una audiencia pública para pedir opiniones sobre el tema. Fuimos 350 personas. Dijimos entre otras cosas, que no tenía sentido gastar así dinero en ganarle tierra al río en un país que tenía tanta tierra, que lo que había que hacer era buscar espacio para hacer un aeropuerto. Que los costos que había dado la comisión organizadora estaban subestimados, que iba a costar diez veces más por lo menos. Que el ejemplo que se había tomado (la aeroisla de Japón) se estaba hundiendo y los japoneses construyeron sobre roca y aquí se iba a construir sobre arcilla expansible. Otro argumento: la única garantía de potabilidad que da el Río de la Plata son las corrientes del río. Las corrientes del río son dependientes de que no se ponga un obstáculo frente a las tomas de agua. Si se ponía un obstáculo frente a las tomas de agua, un obstáculo grande, había riesgo de que no se diluyeran los contaminantes. Si se concentraban los contaminantes en el entorno de las tomas, el agua de la canilla podía dejar de ser potable. Justamente, el agua del Río de la Plata está en el umbral de potabilización. Un poquito más y ya va a servir para limpiar la vereda no más, no para tomar. Y lo otro es que el ciclo de sedimentación del Río de la Plata no estaba estudiado. Las islas del Delta son el resultado del choque de un agua cargada de sedimento contra un objeto más delgado que esta lapicera, que es un junco. Una sola plantita -un junco- recibe el agua cargada de sedimento, decanta, recibe nuevos sedimentos, decanta, etc. : forma una isla. Si en vez de un objeto de medio centímetro de ancho, uno pone un objeto de 2 km. de ancho, es alta la probabilidad de que el proceso sedimentario tape los canales de navegación, tapone los arroyos entubados y agrave las inundaciones. Fuimos 350 personas a decir esto en distintos tonos, y el peso de esto más lo que significó en términos de opinión pública, significó que los ejecutores del proyecto tuvieron que dar marcha atrás. Esto con el reclamo ciudadano. En este caso, el reclamo ordenado a través de la audiencia pública fue determinante. No quiero decir que todas las cosas irracionales se paren. No soy para nada tan optimista como lo van a escuchar tal vez a Sabsay que al menos hace un mes era optimista, no sé si lo seguirá siendo. Pero digo que los temas ambientales están en el medio del conflicto y en un conflicto, hasta que no se termina, uno no sabe qué bando va a ganar y qué muchas cosas horribles pueden evitarse a partir de la acción ciudadana.

Pp.- Leí en el diario hace dos semanas, en Página 12, algo sobre un proyecto que tiene la concesionaria del Plata que tiene que ver con el Tren de la Costa, de hacer un emprendimiento inmobiliario cruzando el río Luján. Hacer un puente a la altura del Parque de la Costa. Al hacerlo, se trata de levantar el nivel de una cantidad de hectáreas para que no sean inundables, para lo cual ya tenían un acuerdo con el Municipio de San Fernando, que les permitía hacer un puente y levantar toda esa área. Al levantar ese terreno, la inundación la produciría en toda la primera sección del Delta, y de ahí para arriba. Se comentaba que estaban tratando de frenar el proyecto que ya tenía una aprobación de parte del gobierno de San Fernando para poder hacer la obra. A mí me llamó la atención. Yo voy bastante al Delta y pensé que esto no va. Hay todo un tema, como lo que decías antes. Tienen los beneficios pero no tienen las contraindicaciones: los que pueden vivir mirando al Río de la Plata en una zona de privilegio, no les importa qué pasa a sus espaldas. Pero en algún momento, creo yo, están cada vez más cerca quién es el beneficiario y quién es el perjudicado. Las distancias se hacen cada vez más chicas. Si se hace una aerolínea y no se prevé que el agua que vamos a tomar todos no va a ser potable, la distancia de separación va a ser menor. Eso tiene que ser conocido y si la gente se empieza a movilizar, los políticos van a decir: “No, alto. Esto no es tan fácil como pensamos”. ¿Dónde está el punto en que los que tienen poder de decisión no pueden pensar previamente? El poder económico avasalla mucho más allá, hasta que alguien dice: “No, basta; te perjudicarás vos también si esto pasa”.

Doc.- Digamos que hay gente que se puede ir a vivir a Suiza y otros no. Hay proyectos que son para mostrar, para mostrar que la empresa tiene un proyecto de largo plazo, para vender, para valorizar las acciones de bolsa, para conseguir algún crédito que no vamos a devolver nunca, para toda una estrategia que no tiene mucho que ver con que el proyecto vaya a hacerse. Sino que tiene ver con la imagen de la empresa, que tiene imagen de futuro, que “¿cómo vamos a quebrar si vamos a hacer este proyecto inmenso?”. Estas acciones se van a disparar en la Bolsa, ya conseguimos un crédito internacional y un acuerdo político. “Y bueno... Yo te debo un poco, pero mirá que cuando venda estos lotes... Asocíate, que vamos a ver...”.

Pp.- Te hago una pregunta: Vos dijiste durante la charla, que hay una relación entre la sociedad obviamente, y el ambiente. Que una influye sobre la otra y la otra termina influyendo a la sociedad. En distintos momentos eso fue cambiando y el impacto fue distinto. Lo que yo siento, desde mis limitaciones, es que el impacto en este momento a nivel mundial es terrible. Y después está en juego lo agravante, la conciencia de decir “bueno, estamos haciendo algo que no tenemos que hacer” y ahí es donde empezamos a decir “no hagamos esto, pero sí hagamos esto otro”. La realidad es que sigue habiendo un montón de cosas que se hacen y que influyen sobre el ambiente que me parece que estamos perdiendo. Y quería saber tu opinión al respecto y saber ¿cómo vemos esto en un futuro?

Doc.- Pensemos en términos de Argentina. Yo creo que la ruptura del modelo local financiero es irreversible: no se puede seguir viviendo de argucias financieras en un país que no tiene industrias, que no tiene agricultura, que no tiene minería, que no tiene pesca, que no tiene nada absolutamente; tiene bonos, plata prestada que uno devuelve pidiendo más plata prestada. Este modelo está agotado. En algún momento, nuestra dirigencia política actual, o más probablemente la próxima dirigencia política, dado que esta tiene muy poca lucidez, van a tener que dejar de mirar como única variable de desarrollo el dólar y van a tener que, **vamos** a tener que mirar de otra manera cómo salimos de esto, cómo recomponemos el país de esta destrucción, cómo hacemos para reconstruirlo. Y me parece que en cualquier enfoque de reconstrucción del país que nosotros empujemos, la relación con la naturaleza tiene un rol importante. La Argentina está usando menos recursos naturales y de peor manera que durante el período de industrialización. Es decir que esto de que tengamos tantos yacimientos mineros cerrados, tantos campos inundados o abandonados, recursos que no usamos o que usamos mal. Es la única posibilidad, porque es lo único que tenemos. No tenemos dólares, no tenemos alta tecnología.

¿Qué tenemos? Tenemos recursos naturales en cantidad y calidad. Entonces, la única salida, mejor dicho, cualquier salida real de esta situación implica una mirada nueva sobre la naturaleza. En términos de que no hay otra posibilidad. Me parece.

Pp.: - Sí, pero eso es en términos de Argentina. Ante una determinada situación, es actual, es lo que está pasando. Pero es como que, si uno se pone a analizar lo que puede estar pasando en Argentina en tal lugar, puede haber pasado como decías antes, 10 años atrás en otro país, o puede haber pasado y es como que hay algunas cosas que ya tienen su camino, más allá de la actual situación económica. Que obviamente eso influye, pero es como que puede cambiar la situación económica, pero no sé si se va a revertir tanto o si va a cambiar tanto la tendencia que estamos teniendo y que hay a nivel mundial. Por ejemplo, Australia, con toda posibilidad que ellos tienen a nivel ecológico, no sé si tomarlo como modelo, pero por lo que veo, me llama la atención y digo “oh, mirá que visión que tienen!”. Pero lo veo como una excepción. Entonces, por ahí la situación me parece más global y no tanto centralizada en Argentina.

Doc.: - Digamos que en un mosaico muy complicado, depende también del tipo de reacciones populares. Qué presión ejercemos, hasta dónde logramos resultados con esa presión. Pero que la conciencia ambiental planetaria no sólo existe en teoría, sino que realmente, las movilizaciones y los reclamos ambientales forman parte de la agenda de todos los movimientos sociales del mundo. Esto tiene algo que ver. Es una prioridad política que está en la gente. Cada vez más. Por supuesto, en algunos sitios se ganará y en otros se perderá.

Pp.: - Y vos en Argentina ¿lo ves bien? ¿ves que tiene un futuro o no?

Doc.: - Yo creo que si en Argentina no nos movemos, el futuro puede ser desastroso pero la posibilidad de mejoramiento es muy amplia. Justamente por la falta de organización. Cuando tuvimos la dictadura, teníamos del otro lado un plan absolutamente organizado, homogéneo, coherente, con todo armado. En este momento, del otro lado tenemos un caos fenomenal, donde algunos buitres se las arreglan para hacer cosas horribles. Pero no tenemos un plan del tipo del que tuvimos durante la dictadura. Esto hace que la lucha nos dé más chance. El riesgo es peor. Porque el caos significa para cualquier lado, literalmente hay riesgo si nos quedamos quietos. Pero la posibilidad de actuar cuando del otro lado no hay un frente tan armado como lo hubo durante la dictadura, seguro que la posibilidad de actuar es mayor. Con algunas posibilidades razonables.

Fin de primera parte.

Antonio Elio Brailovsky:

2ª. parte, a cargo de Horacio Fazio.

Les doy la bienvenida a todos. Les comento que hay más de cien inscriptos en este curso, residentes en todos los países americanos y España.

Una característica importante de este curso es que cambia todos los años, tanto en contenido como en docentes invitados. De hecho, tanto hay docentes como participantes o graduados, por así llamarlos, que lo hacen o dictan clase en más de un curso. Esta es una característica importante porque es novedosa. Normalmente un curso se estructura en base a un contenido, y, normalmente, como oferta académica se presenta a través del tiempo, más o menos respetando esos lineamientos. Nosotros en ese sentido, todos los años organizamos un nuevo curso de Ambiente, Economía y Sociedad. Básicamente, entre otras cosas, quiero mencionar cuál es la causa principal de esto: es la propia dinámica de la cuestión ambiental. Algo de eso comenté

Antonio en la primera parte de la clase. Por ejemplo, yo recuerdo cuando inauguramos la primera edición en el año 99, hablar de transgénicos era hablar de algo prácticamente desconocido, no era un problema. No mencionar el problema de los transgénicos en las últimas dos ediciones como en esta también, sería una omisión grave. Lo mismo con respecto a cualquiera de los temas que toquemos.

Curiosamente, hay cuestiones que son las que podríamos llamar de reflexión última, que son perennes, que son permanentes. Probablemente, en esta edición se van a tocar de forma indirecta, se han tocado en ediciones anteriores, pero es una constante que siempre aparece. Tengan en cuenta ustedes que cuando abordamos la problemática ambiental, en general, siempre nos estamos enfrentando a un fenómeno, a un problema por así decir. Que a su vez es efecto de una causa anterior. Muchas veces, lo ambiental se trata de una forma tal que la problemática se agota en el fenómeno en sí mismo y no va a profundizar en sus verdaderas causas. Cuando digo “verdaderas causas” no me refiero a la causa directa, sino al transfondo de las situaciones, contextos, comportamiento humano, condicionantes y motivaciones de ese accionar humano, que provocan determinada problemática ambiental. Bueno, este tipo de cuestiones van a aparecer sutilmente en más de una oportunidad. En forma directa lo hemos abordado en ediciones anteriores.

Este año, dividimos el curso en 6 módulos, tratando de ubicar las diferentes problemáticas que vamos a abordar, con un cierto grado de homogeneidad, como hacemos todos los años. El primer módulo es Ambiente Finito y Leyes Humanas. Resumimos con ese título el condicionante de que, desde el punto de vista ambiental, los recursos son limitados. Muchas veces nos olvidamos de que realmente estamos viviendo en un mundo finito, esto está fuera de discusión. Pero el hecho de que esté fuera de discusión, desde el punto de vista del razonamiento, parecería que el comportamiento humano hace caso omiso de esto, porque si no, no tendríamos justamente los problemas que tenemos. Bueno: ¿cómo se aborda? ¿cómo son los aspectos normativos, los aspectos legales? ¿cuál es el discurso legal, formal, para tratar este tipo de problemática ambiental? Tanto desde el punto de vista de las principales leyes –comenzando por la constitución de los países- como el derecho particular, la normativa particular, en cada una de las jurisdicciones. Y en esto, más allá de que obviamente la referencia directa va a ser la de nuestro país, eso no quita que la problemática sea la misma en las diferentes jurisdicciones, en cualquier país que sea. Es decir, estamos tratando de abordar la problemática legal en este primer módulo, tanto desde el punto de vista constitucional y/o máximo normativo (democracias organizadas, incluso diría, formas de gobierno no democráticas también) y la explicación, provincial, departamental.

Contamos con Daniel Sabsay, que es un constitucionalista de nota y tiene la particularidad de haber organizado y dirigir la FARN (Fundación de Ambiente y Recursos Naturales) que es una de las principales ONGs existentes en nuestro país. Trabaja mucho con la cuestión de la participación de la sociedad civil en la problemática ambiental en toda la organización e impulso diría yo, de por ejemplo mecanismos como la audiencia pública y otros.

También vamos a contar con un especialista en estas cuestiones, que es Felipe González Arzac, que ha tratado la cuestión ambiental en la constitución vigente, como asesor importante, en toda la discusión tanto anterior como posterior, en lo que hace a la reglamentación de estos puntos.

El segundo módulo está dedicado al cambio climático global. Tenemos a Osvaldo Canziani, que es el máximo especialista en este tema en el país y uno de los principales especialistas a nivel mundial, ya que integra la comisión más importante en esta cuestión a nivel de organismos internacionales, en representación de nuestro país y también de otros países.

El módulo 3 está dedicado a la cuestión económica, donde aparece un docente que ha estado en ediciones anteriores, que es el profesor Carlos Barrera. En esta oportunidad le hemos pedido que aborde la relación entre economía y ambiente, él es un estudioso de este tema desde hace varias décadas. Y también le solicitamos que particularice en los aspectos de los instrumentos de política económica ambiental, que son varios, discutibles, opinables, evaluables, con un aspecto que es muy importante –más importante de lo que solemos creer- que es la cuestión de la relación entre el comercio internacional y el ambiente. Fíjense ustedes que mucho de las acciones reparadoras o de previsión respecto al problema ambiental, provienen de condicionamientos de países que demandan productos argentinos. O sea, ya hay una normativa en muchos de ellos de modo que, si no se respetan, no se vende. Vale tanto para cuestiones de productos de comercialización estándar como podrían ser las commodities: granos, petróleo, etc., como para productos industriales. Hay normativas que si no cumplen, no se ingresa a determinados mercados. Esto es muy importante porque genera en forma restrictiva un mercado que, aquellos países que no se amoldan a ese tipo de normativa, directamente quedan afuera, más allá de otro tipo de políticas que puedan tener. Acá no se está discutiendo por ejemplo, políticas salariales. Muchas veces solemos escuchar sobre la flexibilidad de la mano de obra, los salarios bajos en determinados países. Ese tipo de cosa no están de ninguna manera contempladas en este material. Pero sí procesos industriales, tratamiento de determinados aspectos contaminantes, normas de calidad en general con estándar internacional que requieren cumplirse para poder acceder al resto del mercado.

El cuarto módulo se refiere a la cuestión del ambiente en la función y la sustentabilidad. Y aquí hemos invitado a tres docentes. El primero de ellos es Jorge Adámoli, ingeniero agrónomo, docente part time de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, que va a tratar diversos aspectos del manejo de recursos forestales, la recuperación de zonas degradadas y el desarrollo sustentable y conservación de ecosistemas. Acá quiero abrir un brevísimo paréntesis para, de paso, hacer mención de cuáles son las características en general, de la oferta académica de FLACSO como institución y de este curso en particular.

Básicamente, el pluralismo ideológico es una condición sine qua non para el tratamiento de cualquier tema. Muchas de estas cuestiones son opinables y puede haber más de una opinión. Y lejos, muy lejos está de nosotros presentar en forma esquemática, en forma dogmática determinada posición. Acá todo se discute. No propugnamos ni alentamos clases magistrales, al contrario -y por supuesto- aparecen diversas posiciones. Bueno, he aquí que el profesor Adámoli en uno de sus puntos, el punto C, que trata como un estudio de caso, presenta justamente el caso del loro hablador. Resulta que, impensadamente para mí, es un tema polémico porque hay diversas posiciones que discuten cuál es el tratamiento respecto a esta especie: si puede ser manejable en forma sustentable; si puede ser susceptible de comercio internacional, en fin. Desde hace unas semanas, otras posiciones reflejadas en algunos sectores sobre todo en el interior del país, aparentemente no están de acuerdo con la posición del profesor Adámoli e iniciaron una cadena de e-mails que me están llegando en respuesta, cuestionando el tratamiento del tema en el curso. Lo que lamento –lo digo con toda sinceridad- es que estos cuestionamientos provengan de ámbitos académicos. Estoy hablando de profesionales, docentes, investigadores, algunas ONGs, donde se presenta que esta posición directamente no debería ni siquiera escucharse, tratarse o discutirse. Yo les comento brevemente lo que contesté al primero de esos e-mails, que es brevemente, que es ratificar el carácter pluralista de FLACSO y de este curso, invitarlos a que envíen un representante que yo autorizaría a participar. Bueno, yo no tuve respuesta a esa invitación, sigo recibiendo algún comentario al respecto, pero quería tomar este ejemplo en el sentido de reafirmar el carácter pluralista del curso. Recuerdo que en más de una oportunidad en estos 3 años que hemos dictado el curso, y en el transcurso de la edición de un mismo curso, se presentan dos o más posiciones respecto a un mismo problema. Bienvenidas

sean las posiciones diferentes que nos ayuden a pensar y a tomar decisiones con argumentos lo más sólidos posibles y en consecuencia, actuar.

El siguiente docente es Eduardo Vior, que es un argentino, sociólogo, radicado en Alemania, que va a viajar especialmente para el dictado de estas clases. Va a presentar básicamente un tema que realmente es interesante y que nos van a ayudar a nosotros a pensar en una temática que realmente creo que ni siquiera la rozamos en ningún momento como país, como unidad, como comunidad, como sociedad. Se trata del complejo de la soja, como ejemplo de una producción masiva, de un producto determinado. ¿Qué significa el complejo de la soja a nivel mundial? Piensen ustedes en la deforestación de zonas selváticas, en la incorporación de nuevas zonas destinadas a la producción de soja, la uniformidad de la producción. El tema de las semillas transgénicas, de lo transgénico a través de las semillas, el tema de las consecuencias de la diversidad o no biológica, etc., etc., etc. En cuanto al tema de la devastación de zonas, cualquiera que cruza el Atlántico en vuelos nocturnos vé claramente tanto en Brasil como en Africa esos fuegos que son quemados de zonas selváticas para incorporar tierras fértiles, -sumamente fértiles- por pocos años. Todos sabemos cuál es el proceso de consumir rápidamente ese humus, esa parte de tierra fértil que aparece en una primera secuencia después de la deforestación, y cuáles son las consecuencias posteriores a mediano y largo plazo. Desde ahí hasta lo que significan los intereses que mueven un complejo determinado -por complejo se entienden todos los intereses que puedan moverse alrededor de un producto determinado como es este caso de la soja-. Piensen también ustedes que hablar de la soja hace 30 años era hablar de una oleaginosa que hacía bien, que era una cosa más o menos exótica, que alguien decía que tenía proteínas, que para la dieta de vegetarianos podía ser útil, que la leche de soja podía servir para el cutis o para cualquier otra cosa. Pero no tenía la envergadura que hoy tiene a nivel mundial, y sobre todo, esto es muy importante para un país como Argentina que -si mal no recuerdo- es el 2° ó 3er. productor a nivel mundial.

Finalmente, la profesora María Cristina Saucedo, que también la tenemos por segunda oportunidad en este curso, va a tocar un tema sumamente relevante, que es la opinión de la biotecnología. Acá se va a tocar el tema de las relaciones que existen entre la biotecnología y el desarrollo agroindustrial, la seguridad ambiental. Y la importancia del tema estriba en que, en cualquier país que sea, si hay que mencionar un sector de mayor dinamismo posible, pocos podrían acercarse a la biotecnología, tanto por la continuidad a través del tiempo, como por las posibilidades aún imposibles de detallar, porque el potencial es inmenso. Así que este tema nos lo va a transmitir la profesora Saucedo, ingeniera agrónoma, hoy vinculada a la Facultad de Veterinaria.

El módulo quinto, Ambiente Humano, va a estar a cargo en primer lugar, del arquitecto Roberto Fernández que es director de la maestría de Políticas Humanas de la Facultad de Arquitectura de la UBA y es probablemente una de las maestrías más antiguas en materia ambiental existentes en el país. También es docente y tiene una maestría similar, en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Su exposición va a estar, después de presentar los aspectos conceptuales, claramente focalizada al estudio de casos, a la cuestión de las aplicaciones. Son temas sumamente interesantes, en nuestra discusión en el curso, hemos recibido varias consultas. Recuerdo una de la Sociedad de Arquitectos de Sudáfrica interesados en el tema, pero lamentablemente, hoy por hoy no tenemos posibilidad por ahora de ofrecer el curso en inglés; no lo descarto en el futuro, pero en esta temática hay un desarrollo muy interesante de nuestros docentes investigadores en una materia tan importante como el urbanismo.

Completando este módulo, Mario Fittipaldi, sociólogo, que va a dedicar sus tres clases a la gestión municipal de residuos. Es otro tema crucial, de mucho interés, muy necesario, hay mucho por hacer en estas cuestiones. En el conurbano de la ciudad de Buenos Aires no hay

interacción o hay muy poca interacción o relación (salvo en algunos municipios de la zona norte), es muy pobre la interacción entre los municipios para tener una política común de residuos. Tema básico. Mario Fittipaldi tiene la ventaja que fue por años subsecretario de política ambiental de la provincia de Buenos Aires, así que, aparte de transmitirnos su experiencia en el ejercicio de políticas públicas referidas a la cuestión ambiental, hoy está trabajando exclusivamente en este tema que, insisto, cubre una gran necesidad a nivel de comunas, a nivel de municipio. Un tratamiento serio de estas cuestiones.

El módulo 6, finalmente, trata de la evaluación del impacto ambiental-industrial. Acá hemos hecho un convenio con la GTZ (la agencia de cooperación alemana). Ellos tienen un programa de tres años que finaliza en el próximo, respecto al tratamiento de residuos de industrias y donde lo interesante es que ellos han buscado socializar este conocimiento a través de lo que podríamos llamar un instrumento académico como es FLACSO, dado que se encontraron con ciertas resistencias a nivel de consultoras ambientales, porque piensan ustedes que toda la problemática y la evaluación de impacto ambiental genera una actividad oficial -por supuesto de servicios- necesaria por otra parte, pero que mucho tiene que ver con el negocio de la consultoría ambiental en este sentido y muchas veces pueden presentarse celos de propiedad respecto a tal o cual metodología. Lo importante -y digo que realmente es importante- es que aquí ese *know how* que es más que transmitir la experiencia probada experimentada, acondicionada, incluida a la realidad argentina (estoy hablando de un programa de 3 años) que proviene de países como Alemania, donde el tratamiento de estas cuestiones no peca de falta de seriedad.

Sintéticamente esta es la propuesta para este año.

(*)Programa analítico disponible en www.retina.ar/ambiente

Yendo brevemente a mi presentación, les comento: yo soy economista, desde hace algunos años me dedico exclusivamente a la actividad académica; soy docente, investigador principal de FLACSO Argentina y mi otro ámbito es también la docencia: estoy a cargo de una materia de una maestría de ética aplicada en la Facultad de Filosofía y Letras, que es Ética y Economía. En este curso -este año no- el año pasado, por ejemplo, en general, he dictado temas que tienen que ver con la racionalidad económica y el ambiente, las motivaciones del comportamiento económico, la ética ambiental. Es es más o menos mi perfil.

Gracias.